"El mar, donde más cambia es en las orillas, donde ninguna ola es igual a la otra"
Michel de Certeau

Suplemento
CULTURAL



Rafael Cuevas Molina

Giselle Rodríguez

Maureen Barrantes

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal 86-3000 Heredia, COSTA RICA, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje.

NÚMERO

23

Marzo 1995

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

Danza-UNA: un elenco apasionado y expresivo. Entrevista con Elsa Flores. Rafael Cuevas Molina



Próxima a cumplir los 15 años de labor, la Compañía de Cámara de la Universidad Nacional, Danza-UNA, se perfila como uno de los elencos más importantes del mapa dancistico nacional. Sus recientes giras por el extranjero, en donde ha visitado El Salvador, Perú y Chile, han confirmado que su calidad no es apreciada solamente en Costa Rica. sino también en el exterior.

Para conversar sobre este y otros tópicos, su directora, Elsa Flores, nos concedió la presente entrevista. Danza-UNA ha sido una agrupación dancística de la Universidad Nacional que no se ha limitado a hacer presentaciones o temporadas en Costa Rica, sino que ha traspasado las fronteras nacionales, en los últimos dos años ha estado en El Salvador, en Chile y Perú. ¿Cómo han redundado en la actividad del grupo estas experiencias tenidas afuera?

Las experiencias han sido muy valiosas, porque, entre otras cosas, tuvimos la oportunidad de compartir escenarios con agrupaciones de relieve internacional, como por ejemplo Il teatro novo de Italia, la compañía Umbral de México, la compañía San Juan de Puerto Rico, lo cual nos permitió aprender del trabajo físico, coreográfico e interpretativo de muchas otras agrupaciones. Esto nos ha estimulado, porque nos hemos dado cuenta que podemos competir dignamente con otros grupos, y que merecemos dar a conocer nuestro trabajo profesional, lo que es muy importante. También porque aprendiendo de ellos, viendo en dónde estamos nosotros, nos sentimos estimulados para seguir adelante.

¿Cuando dice que Danza-UNA "compite dignamente" se está refiriendo a que su participación, sus presentaciones, son bien vistas por la crítica en el exterior?

Definitivamente sí. Yo como coreógrafa me sentí muy satisfecha y al mismo tiempo me sorprendí de los comentarios. Tuve la oportunidad que me entrevistaran y los periodistas estaban muy impresionados de la calidad interpretativa de los bailarines, de los cuales admiraban la pasión que transmitían y la técnica que mostraban. El Festival de Trujillo, en el Perú, en donde estuvimos en noviembre del año pasado, es conocido principalmente por su

énfasis en el ballet; allí bailamos, por lo tanto, frente a un público acostumbrado al ballet, y sin embargo les gustó mucho nuestro trabajo, que se inscribe en el circuito de la danza moderna, apreciaron que tenía calidad técnica, lo cual se expresó por la prensa. Más aún, como producto de ese festival, estoy invitada a regresar a Perú este año para montar una coreografía específica: Pequeñas muertes.

De alguna forma esta calidad interpretativa que, cómo dice, en algunos lugares sorprende, es producto del entrenamiento que se tiene en Danza-UNA, pero también, supongo, de la formación que se adquiere en la Escuela de Danza de nuestra Universidad...

Sí. Yo cuando tomé hace tres años la dirección de la Compañía de Cámara, me tracé ciertas metas. En este sentido, entre otras, me propuse darle entrenamiento técnico a los bailarines, porque considero que, para consolidar el grupo, es importante seguir una línea, y a pesar que es una Compañía en la cual se invitan coreógrafos, la línea de entrenamiento se las estoy dando yo. Pero por supuesto el bailarín ya ha sido formado en la Escuela durante cuatro años, por lo que tiene todo un bagaje técnico que viene de atrás; lo que tratamos en la Compañía es que exista una dedicación exclusiva que le permita al estudiante cristalizar todo su conocimiento a través de la expresión escénica. A todo esto hay que sumar las cualidades de nuestro temperamento latino, que nos hace ser apasionados y expresivos, lo cual nos lleva a no contentarnos solamente con la técnica.

Hablemos un poco más sobre la composición de la Compañía.

El elenco es de seis bailarines, que son contratados anualmente tres cuartos de tiempo mediante audición por la Universidad Nacional, en calidad de extensionistas. Este año los bailarines que conforman el elenco han sido contratados a tiempo completo, utilizando el cuarto de tiempo restante en dar clases en el Programa Margarita Esquivel, que es un programa de nuestra Escuela para niños y jóvenes que quieran entrar al mundo de la danza.

¿Cuales son las características de los integrantes del elenco?

Este año, en su mayoría, los bailarines son o egresados o bachilleres de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional. Sin embargo, como nosotros hacemos audiciones abiertas cada año, existe la posibilidad que vengan bailarines que no provengan de nuestra Escuela. Esto ya ha sucedido en el pasado; de todas formas nos preocupamos porque la mayoría de los integrantes de la Compañía provengan de la Escuela, para que ellos puedan dedicarse a su trabajo como intérpretes, lo cual es un paso muy importante en su proceso de formación. Entonces trabajan de 8 de la mañana a 2 de la tarde en su entrenamiento técnico como grupo; esta es una oportunidad para que el bailarín crezca, se desarrolle y pase a una etapa en la que se le respete como profesional.

Hemos conversado anteriormente sobre algunas repercusiones que ha tenido la actuación del elenco en el exterior. Ahora, ¿cómo es valorado el trabajo de la Compañía en el medio costarricense?

Me siento satisfecha porque se habla de una energía positiva que genera este grupo. En este sentido, me siento satisfecha; desde que tome el puesto que ostento actualmente tuve claro que uno no viene solamente a montar coreografías sino a resolver problemas; hay muchos problemas de presupuesto, de cómo homogeneizar el grupo, de cómo consolidarlo, de cómo los que forman parte del elenco estén identificados con los lineamientos de la Compañía. Cuando yo llegué la gente se quejaba de muchos problemas, pedían cosas y era una queja constante, y puedo decir que el elenco que tengo ahora quiere trabajar, son mentes positivas y eso es lo que yo estoy buscando: poder trabajar en armonía.



Este es un grupo subvencionado por la Universidad. ¿Qué diferencia ve usted entre el trabajo que se hace en un grupo de este tipo y el de los grupos independientes a los que eventualmente la gente puede incorporarse?

Lo fuerte de estar en un grupo subvencionado como este de la Universidad Nacional, es que el bailarían tiene la oportunidad de recibir un salario; en un grupo independiente los bailarines no reciben salario y, si en algún momento reciben algo, es porque en alguna producción se hizo algún dinero. Yo inicié mi trabajo en la danza cuando ni siquiera se pensaba que podía existir la posibilidad que a uno le pagaran; yo me considero pionera de la danza junto a otros compañeros de esta escuela, como Jorge Ramírez, Nandayure Harley, Mimí González, Marcela Aguilar, Rogelio López y otros. Nosotros bailábamos simplemente porque amábamos la danza, y nunca nos pasó por la mente que íbamos a ser remunerados, pero ahora hemos avanzado, hemos estudiado y hemos sido apoyados por el Estado, unos a través del Ministerio de Cultura, otros a través de las universidades y yo creo que eso es importante. Esto repercute en el hecho de que, por lo menos, uno puede tener la Seguridad que tiene un elenco estable y que puede trabajar con eso. Yo puedo trabajar de 8 de la mañana a 2 de la tarde con un horario regular y puedo realizar sistemáticamente mi trabajo; somos trabajadores de la danza y eso nos permite lograr excelencia en la calidad técnica, porque estamos dedicados a esto. Claro que lo anterior tiene sus ventajas y sus desventajas; posiblemente la ventaja que tenga estar en un grupo independiente es que uno, por las condiciones menos estables, tiene que tener una gran vocación y unas ganas grandes de estar en la danza; allí se es, tal vez, más apasionado, más entregado. A veces cuando uno está en una institución puede transformarse en un tipo trabajador de horario. Ahora, yo trato de que esto no sea así, de inspirarles que cada mañana que venimos a trabajar es porque queremos y estamos satisfechos con lo que estamos haciendo. Por otro lado, en esta institución uno de los problemas más graves que tenemos es que la Compañía tiene cero presupuesto para producción. No puedo decir que no me han apoyado, porque siempre el Consejo Universitario y la Rectoría, al anunciar mis proyectos, me dan alguna cantidad de dinero. Sin embargo, hay que solicitarlo.

La Universidad, a través de estas contribuciones que hace para las producciones de la Compañía está haciendo un reconocimiento de su trabajo. En términos generales ¿Cómo premia la universidad él trabajo de ustedes?

Sí, hemos tenido reconocimiento del Consejo Universitario. Por ejemplo, en nuestra última temporada tuvimos la

oportunidad que los miembros del Consejo Universitario, y también los miembros del CIDEA, asistieran a vernos. Yo creo que todo se resume en qué es lo que queremos. Yo puedo decir que me siento satisfecha porque recibo elogios, pero si vemos que en este momento todos tenemos el problema que, como interinos que somos, a estas alturas del año no nos han pagado, eso desmotiva. Entonces, por un lado, creo que se reconoce que el grupo representa dignamente a la Universidad Nacional, pero por otro, suceden este tipo de cosas que desmotivan. Probablemente la mejor forma de demostrar el reconocimiento hacia nuestro grupo sea que se nos asigne presupuesto para producción, que los bailarines reciban salario los 12 meses del año.

¿Qué planes hay con la Compañía para el futuro?

En julio vamos a tener una temporada de danza para la que estamos trabajando en conjunto con los talleres de la Escuela de Música; tenemos planeado también un viaje a la Universidad de Utah, para que nuestros bailarines no sólo presenten el trabajo sino que también tengan la posibilidad de hacer un curso intensivo con maestros de danza moderna de allá e iniciar un convenio con ellos.

El año entrante la Compañía cumple 15 años, ¿qué planes hay para conmemorar estos 15 años de trabajo?

Aún no planeamos nada concreto pero acá en la Escuela hay gente muy talentosa, si algo me gustaría a mí es que cada uno hiciera una coreografía para montarlas con la Compañía.

Guatemala: Poesía de Humberto Ak'abal

Humberto Ak'abal es un escritor guatemalteco de la etnia k'iché,nacido en Totonicapán en 1952, que estuvo de visita en la Universidad Nacional en octubre de 1994. Al decir de su compatriota Francisco Morales Santos, “la poesía de Ak'abal no guarda relación con la que escribe la mayoría de poetas guatemaltecos”.

En realidad, su poesía es parte de la sabiduría antigua que le llega de lengua en lengua y de la cotidianeidad de un pueblo como la de muchos otros poetas indígenas latinoamericanos que hoy toman la palabra para dar testimonio de sí mismos. El Suplemento Cultural ofrece a sus lectores dos poemas de Guardián de la caída del agua, su segundo libro, cuya primera edición apareció en Guatemala en julio de 1993.

No sé

Mi pueblo
Me vio salir en silencio.

La ciudad con su bulla
Ni cuenta se dio
De mi llegada.

Dejé de ser campesino
Y me hice obrero:

No sé si adelanté
O retrocedí.

Y nadie nos ve

La llama de nuestra sangre arde,
inapagable
a pesar del viento de los siglos.

Callados,
canto ahogado,
miseria con alma,
tristeza acorralada.

¡Ay, quiero llorar a gritos!

Las tierras que nos dejan
son las laderas,
las pendientes:
los aguaceros poco a poco las lavan
y las arrastran a las planadas
que ya no son de nosotros.

Aquí estamos
parados a la orilla de los caminos
con la mirada rota por una lágrima...

Y nadie nos ve.

